



# Mi IDENTIDAD en CRISTO

DESCUBRE TU VALOR, PROPÓSITO  
Y PERTENENCIA EN ÉL

HIJO   
= AMADO  
NUEVA CREACIÓN  
CON PROPÓSITO

COMPARACIÓN

RECHAZO

ETIQUETAS

PRESIÓN SOCIAL

APROBACIÓN



ENSEÑANZAS  
BÍBLICAS



DINÁMICAS



PREGUNTAS  
DE REFLEXIÓN



ACTIVIDADES  
PRÁCTICAS

PARA ADOLESCENTES  
DE 12 A 18 AÑOS

# Quién soy

## *Lecciones bíblicas para adolescentes sobre la identidad en Cristo*

Tema: Identidad en Cristo

Edad sugerida: 12–18 años

Duración: 60–75 minutos

Texto principal: 2 Corintios 5:17

Textos de apoyo: Juan 1:12; Efesios 1:3–6; Efesios 2:10; Romanos 8:1, 38–39; 1 Pedro 2:9; Salmo 139:13–14; Gálatas 2:20.

## Objetivo

Que cada adolescente comprenda que su identidad no debe construirse principalmente sobre su apariencia, popularidad, relaciones, talentos, logros, fracasos o la opinión de otras personas.

Nuestra identidad encuentra un fundamento firme cuando sabemos quién es Cristo y quiénes somos en Él.

## Rompehielo: ¿quién soy?

Entrega una hoja a cada adolescente y pídeles que escriban cinco respuestas a esta pregunta:

### ¿quién soy?

Pueden escribir cosas como:

“Soy estudiante.”

“Soy hijo.”

“Soy futbolista.”

“Soy tímida.”

“Soy divertido.”

“Soy cristiano.”

Después pregunta:

¿Qué pasaría si mañana alguna de esas cosas cambiara?

Si dices:

“Soy futbolista”, ¿qué pasa si te lesionas y ya no puedes jugar?

Si dices:

“Soy popular”, ¿qué pasa cuando algunas personas dejan de buscarte?

Si dices:

“Soy buen estudiante”, ¿qué pasa cuando repruebas un examen?

Si dices:

“Soy bonita”, ¿qué sucede cuando alguien critica tu apariencia?

Muchas cosas que utilizamos para definirnos pueden cambiar.

Por eso necesitamos construir nuestra identidad sobre algo más firme.

## Todos estamos buscando identidad

Durante la adolescencia aparece con mucha fuerza una pregunta:

“¿Quién soy?”

Y junto con ella aparecen otras:

“¿Encajo aquí?”

“¿Soy suficientemente bueno?”

“¿Soy atractivo?”

“¿Por qué no soy como los demás?”

“¿Quiénes son realmente mis amigos?”

“¿Qué voy a hacer con mi vida?”

“¿Alguien me ama de verdad?”

Estas preguntas no son extrañas. Forman parte del proceso de crecer.

El problema comienza cuando dejamos que las respuestas vengan solamente de las personas, las redes sociales, las modas o nuestros sentimientos.

## **Las voces que intentan definirnos**

Todos los días escuchamos diferentes voces.

La voz de las redes sociales

“Necesitas más seguidores.”

“Necesitas verte mejor.”

“Necesitas recibir más atención.”

La voz de otras personas

“No eres suficientemente bueno.”

“Nunca vas a cambiar.”

“Eres raro.”

“No puedes hacerlo.”

La voz de nuestros errores

“Fallaste otra vez.”

“Dios ya no puede utilizarte.”

“Tu pasado siempre te perseguirá.”

La voz de la comparación

“Mira a esa persona.”

“Es más atractiva.”

“Es más popular.”

“Es más inteligente.”

“Tiene una familia mejor.”

“Tiene más cosas que tú.”

Pero existe otra voz que debemos aprender a escuchar:

**LA VOZ DE DIOS EN SU PALABRA.**

La pregunta no debe ser únicamente:

“¿Qué dicen las personas de mí?”

También debemos preguntar:

**“¿qué dice dios de mí?”**

## **Primera verdad: soy creación de dios**

Lee Salmo 139:13–14.

David reconoce que Dios conoce profundamente su vida y que estuvo involucrado en su formación.

Esto significa que tu existencia no carece de significado.

Quizá hay características físicas que no te gustan.

Tal vez has pensado:

“Quisiera ser más alto.”

“Quisiera tener otro cuerpo.”

“Quisiera tener otro cabello.”

“Quisiera parecerme a esa persona.”

Es posible cuidar nuestra salud y querer mejorar ciertas cosas sin despreciarnos.

Existe una diferencia entre:

“Quiero crecer y mejorar.”

y

“No tengo valor porque no soy como otra persona.”

Tu valor no depende de parecerte a alguien más.

Dios no necesita otra copia de otra persona.

Puede trabajar en ti para convertirte en la persona que Él quiere que seas.

## **Segunda verdad: en cristo soy hijo de dios**

Lee Juan 1:12.

El evangelio no se trata solamente de recibir cosas de Dios.

Se trata de entrar en una relación con Él.

Por medio de Cristo podemos ser recibidos como hijos de Dios.

Piensa en la diferencia entre decir:

“Conozco acerca de Dios.”

y decir:

**“pertenezco a dios.”**

Cuando sabes a quién perteneces, las opiniones externas dejan de tener la misma autoridad sobre tu identidad.

Las personas pueden rechazarte.

Pero el rechazo de una persona no significa que Dios te haya rechazado.

Una amistad puede terminar.

Pero eso no significa que tu vida perdió su valor.

Alguien puede dejar de hablarte.

Pero eso no significa que dejaste de ser importante para Dios.

**Tu identidad comienza con pertenencia.**

En Cristo, pertenezco a Dios.

## **Tercera verdad: en cristo soy una nueva creación**

Lee 2 Corintios 5:17.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...”

Todos tenemos un pasado.

Todos hemos cometido errores.

Algunos adolescentes cargan cosas que nadie más conoce.

Culpa.

Vergüenza.

Malas decisiones.

Palabras que dijeron.

Cosas que hicieron.

Tal vez alguien piensa:

“Si las personas supieran realmente lo que hice, ya no me aceptarían.”

Pero el evangelio nos enseña que Cristo puede perdonar y transformar.

Ser una nueva creación no significa que nunca volveremos a tener luchas.

Significa que nuestro pecado y nuestro pasado ya no tienen que ser nuestra identidad.

No tienes que vivir diciendo:

“Yo siempre voy a ser así.”

Cristo puede transformar tu manera de pensar, tus decisiones, tus relaciones y tu futuro.

## **No confundas tu error con tu identidad**

Imagina que repruebas un examen.

Existe una diferencia enorme entre decir:

“Reprobé un examen.”

y decir:

“Soy un fracaso.”

Una frase describe algo que ocurrió.

La otra convierte el acontecimiento en una identidad.

También existe diferencia entre:

“Cometí un pecado.”

y pensar:

“Ya no tengo esperanza.”

Cuando pecamos, Dios nos llama al arrepentimiento, no a construir nuestra identidad alrededor de nuestro pecado.

**EL FRACASO PUEDE SER UN CAPÍTULO DE TU HISTORIA SIN CONVERTIRSE EN EL TÍTULO DE TU VIDA.**

Cristo todavía puede escribir los siguientes capítulos.

## **Cuarta verdad: en cristo no vivo condenado**

Lee Romanos 8:1.

La culpa puede decir:

“Hiciste algo malo.”

Y puede llevarnos al arrepentimiento.

Pero la condenación dice:

“Tú eres malo, no tienes esperanza y Dios ya no te quiere.”

Eso produce desesperanza.

Cuando reconocemos nuestro pecado, nos arrepentimos y acudimos a Cristo, encontramos gracia y perdón.

No necesitamos esconder nuestros pecados.

Podemos llevarlos delante de Dios.

## **Dinámica: las etiquetas**

Prepara varios papeles adhesivos.

Escribe palabras como:

**Rechazado**

**Fracaso**

**Feo**

**Raro**

NO SOY SUFICIENTE

**Nadie me quiere**

NO PUEDO CAMBIAR

MI PASADO ME DEFINE

NO TENGO PROPÓSITO

Colócalas en una pizarra o pared.

Explica:

“Muchas veces caminamos por la vida llevando etiquetas que otras personas colocaron sobre nosotros.”

Quizá alguien te dijo algo hace cinco años y todavía lo recuerdas.

La persona posiblemente olvidó sus palabras.

Pero tú todavía llevas la etiqueta.

Ahora comienza a quitar las etiquetas negativas y reemplázalas por otras:

EN CRISTO...

SOY HIJO DE DIOS

Juan 1:12

SOY UNA NUEVA CREACIÓN

2 Corintios 5:17

SOY HECHURA DE DIOS

Efesios 2:10

SOY AMADO

Romanos 8:38–39

SOY ESCOGIDO PARA ANUNCIAR SUS VIRTUDES

1 Pedro 2:9

TENGO PROPÓSITO

Efesios 2:10

Luego declara:

“NO PERMITAS QUE UNA ETIQUETA HUMANA HABLE MÁS FUERTE QUE LA VERDAD DE DIOS.”

## **Quinta verdad: tengo propósito**

Lee Efesios 2:10.

Dios no solamente quiere salvarte de algo.

También quiere conducirte hacia una vida que refleje su propósito.

Quizá todavía no sabes qué carrera estudiarás.

Quizá no sabes dónde vivirás.

Quizá no sabes cuál será tu profesión.

Está bien.

Tener propósito no significa conocer hoy todos los detalles de los próximos veinte años.

Puedes comenzar preguntando:

“Dios, ¿cómo puedo honrarte hoy?”

En tu escuela.

Con tus amigos.

En tu casa.

En tus redes sociales.

Con tus palabras.

Con tus decisiones.

Con tus talentos.

Tu propósito comienza viviendo fielmente con Dios hoy.

## **El problema de la comparación**

Pregunta:

“¿Alguna vez has abierto una red social sintiéndote bien y después de unos minutos terminaste sintiéndote mal contigo mismo?”

¿Por qué sucede?

Porque comenzamos a comparar.

Tu vida normal contra los mejores momentos publicados de otras personas.

Tu cuerpo contra una fotografía cuidadosamente seleccionada.

Tu día difícil contra las vacaciones de otra persona.

Tu comienzo contra el resultado de alguien que lleva años trabajando.

La comparación puede hacernos olvidar lo que Dios ya está haciendo en nosotros.

NO NECESITAS SER OTRA PERSONA PARA QUE DIOS PUEDA USARTE.

## **Ilustración del espejo**

Lleva un espejo.

Pide a uno de los adolescentes que se mire.

Pregunta:

¿Qué puede decirte este espejo?

Puede mostrar:

Tu cabello.

Tu rostro.

Tu ropa.

Tu apariencia.

Después pregunta:

“¿Qué cosas NO puede mostrar este espejo?”

No puede mostrar completamente:

Tu carácter.

Tu futuro.

Tu llamado.

Tu propósito.

Tu relación con Dios.

El perdón que has recibido.

El amor de Dios por ti.

Entonces levanta una Biblia y di:

**“necesitamos otro espejo.”**

La Palabra de Dios nos ayuda a ver nuestra vida desde la perspectiva de Dios.

Cuando el mundo diga:

“No vales.”

Busca lo que Dios dice.

Cuando tu pasado diga:

“Nunca cambiarás.”

Busca lo que Dios dice.

Cuando la comparación diga:

“Necesitas ser como ellos.”

Busca lo que Dios dice.

## **¿quién tiene el micrófono?**

Imagina que dentro de tu mente existe un escenario y solamente una voz puede tener el micrófono.

¿Quién lo tiene?

¿Tus amigos?

¿Tus críticos?

¿Una expareja?

¿Las redes sociales?

¿Tus inseguridades?

¿Tus errores?

¿O la Palabra de Dios?

No puedes impedir que todas las voces hablen.

Pero puedes decidir a cuál voz le vas a dar autoridad.

## Actividad personal: dos columnas

Entrega una hoja y pide que hagan dos columnas.

En la izquierda escriban:

### Lo que he creído

En la derecha:

### Lo que dios dice

Ejemplo:

“No soy suficiente.”

→ Mi valor está fundamentado en Dios.

“Mi pasado me define.”

→ En Cristo soy una nueva creación.

“Nadie me ama.”

→ Nada puede separarme del amor de Dios en Cristo.

“No tengo propósito.”

→ Soy hechura de Dios, creado para buenas obras.

“Necesito la aprobación de todos.”

→ En Cristo pertenezco a Dios.

Dales unos minutos de silencio.

No obligues a nadie a leer sus respuestas.

Puede ser un momento personal entre ellos y Dios.

## Gálatas 2:20 — cristo en mí

Lee Gálatas 2:20.

La identidad cristiana no consiste únicamente en repetir:

“Soy especial.”

“Soy increíble.”

“Puedo lograr todo.”

El centro de nuestra identidad no es engrandecer nuestro ego.

EL CENTRO ES CRISTO.

Pablo dice:

“Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí.”

Nuestra identidad en Cristo significa:

“Mi vida le pertenece.”

“Quiero parecerme a Él.”

“Quiero que mis decisiones lo honren.”

“Quiero que mi carácter refleje a Jesús.”

Por eso la identidad en Cristo no solamente cambia cómo me veo.

También cambia cómo vivo.

## Preguntas para el grupo

¿Qué cosas utilizan los adolescentes para determinar su valor?

- ¿Qué influencia tienen las redes sociales sobre nuestra identidad?
- ¿Por qué nos afecta tanto la opinión de otras personas?
- ¿Qué diferencia existe entre cometer un error y convertir ese error en nuestra identidad?
- ¿Qué etiquetas negativas suelen cargar los adolescentes?
- ¿Qué significa para ti ser una nueva creación?
- ¿Cómo cambiarían tus decisiones si realmente recordaras que perteneces a Dios?
- ¿Qué voz ha tenido demasiado poder sobre tu identidad?
- ¿Qué verdad bíblica necesitas comenzar a creer?
- ¿Cómo puede nuestra identidad en Cristo cambiar la manera en que tratamos a otras personas?

## **Reto: 7 días de identidad**

Durante siete días, antes de revisar las redes sociales por la mañana, lee una verdad bíblica.

Día 1

Soy hijo de Dios.

Juan 1:12

Día 2

Soy una nueva creación.

2 Corintios 5:17

Día 3

Soy hechura de Dios.

Efesios 2:10

Día 4

No vivo bajo condenación en Cristo.

Romanos 8:1

Día 5

Nada puede separarme del amor de Dios en Cristo.

Romanos 8:38–39

Día 6

Dios me conoce profundamente.

Salmo 139:13–14

Día 7

Cristo vive en mí.

Gálatas 2:20

Cada día haz esta oración:

“Señor, ayúdame a creer hoy lo que Tú dices de mí y a vivir de una manera que refleje a Cristo.”

## **Ministración final**

Pide a los adolescentes que cierren sus ojos.

Puedes decir lentamente:

“Quizá alguien puso una etiqueta sobre tu vida.”

“Quizá fueron compañeros de escuela.”

“Quizá alguien que amabas.”

“Quizá fueron palabras pronunciadas en tu familia.”

“O quizá tú mismo comenzaste a hablar negativamente sobre ti.”

“Pero hoy quiero invitarte a llevar esas palabras delante de Jesús.”

Haz una pausa.

“Piensa en esa etiqueta que más te ha lastimado.”

“Ahora pregúntate: ¿qué dice Dios?”

“Si estás en Cristo, tu pasado no tiene que determinar tu futuro.”

“Tus errores no tienen que convertirse en tu identidad.”

“La opinión de las personas no tiene la última palabra.”

**“cristo tiene la última palabra.”**

## **Oración final**

Señor Jesús:

Gracias porque nos conoces profundamente.

Tú conoces nuestras inseguridades, nuestras heridas, nuestros errores y aquellas palabras que todavía nos duelen.

Hoy renunciamos a construir nuestra identidad solamente sobre la opinión de las personas, nuestra apariencia, nuestros logros o nuestros fracasos.

Ayúdanos a entender quiénes somos en Ti.

Cuando sintamos rechazo, recuérdanos que pertenecemos a Ti.

Cuando fallemos, llévanos al arrepentimiento y recuérdanos tu gracia.

Cuando nos comparemos, ayúdanos a agradecer por la manera en que nos has creado.

Cuando nuestro pasado quiera definirnos, recuérdanos que en Cristo hay nueva vida.

Que nuestros adolescentes puedan decir con convicción:

“Mi identidad está en Cristo.”

Forma en nosotros el carácter de Jesús y utiliza nuestras vidas para mostrar tu amor a los demás.

En el nombre de Jesús.

Amén.

## **Frase para recordar**

**“no soy lo que otros dicen de mí.**

**NO SOY SOLAMENTE MIS ERRORES.**

**NO SOY MIS ‘LIKES’, MIS LOGROS NI MIS FRACASOS.**

**MI IDENTIDAD ESTÁ EN CRISTO.”**

Versículo para memorizar:

2 Corintios 5:17

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

# Sin etiquetas

*Dios sabe quién soy*

Tema: Identidad, aceptación y propósito

Edad: 12–18 años

Duración: 45–60 minutos

Texto principal: 1 Samuel 16:7

Personaje bíblico: David

Objetivo: Enseñar a los adolescentes que las personas suelen mirar lo externo, pero Dios conoce el corazón, ve potencial donde otros no lo ven y llama a cada joven a vivir conforme a su propósito.

## Rompehielo: ¿qué etiqueta me pondrían?

Pregunta al grupo:

Si tus compañeros de escuela tuvieran que describirte con una sola palabra, ¿cuál crees que usarían?

Quizá:

“El callado.”

“La inteligente.”

“El problemático.”

“La bonita.”

“El deportista.”

“El raro.”

“El chistoso.”

“El rebelde.”

“El cristiano.”

Ahora pregunta:

**¿esa palabra realmente define todo lo que eres?**

No.

Una persona puede conocer una pequeña parte de tu historia y pensar que ya sabe quién eres.

Pero solamente Dios conoce completamente tu corazón, tus pensamientos, tus luchas y lo que puede hacer con tu vida.

## Todos recibimos etiquetas

Desde pequeños comenzamos a recibir etiquetas.

Algunas son positivas:

“Eres inteligente.”

“Eres talentoso.”

“Eres responsable.”

Pero otras pueden lastimarnos:

“No sirves.”

“Siempre haces todo mal.”

“Nunca vas a cambiar.”

“Tu hermano es mejor que tú.”

“No eres suficientemente bonito.”

“Nadie quiere estar contigo.”

Lo peligroso ocurre cuando escuchamos algo tantas veces que comenzamos a creer:

**“eso es lo que soy.”**

Pero existe una diferencia entre lo que alguien piensa de ti y lo que Dios sabe de ti.

## **La historia de david**

Lee 1 Samuel 16:1–13.

Dios envió al profeta Samuel a la casa de Isaí porque uno de sus hijos sería escogido como rey.

Cuando Samuel vio a Eliab, quedó impresionado.

Probablemente pensó:

“Seguramente este es.”

Parecía tener características de rey.

Pero Dios le dijo algo fundamental.

1 Samuel 16:7

“El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”

Esta frase contiene una gran lección sobre nuestra identidad.

**Las personas miran una parte.**

DIOS VE MUCHO MÁS.

## **David ni siquiera estaba en la fila**

Isaí presentó a sus hijos delante de Samuel.

Uno.

Luego otro.

Luego otro.

Pero ninguno era el escogido.

Finalmente Samuel preguntó:

“¿Son éstos todos tus hijos?”

Y básicamente Isaí respondió:

“Todavía queda el menor, pero está cuidando las ovejas.”

Piensa en esto.

Había llegado un profeta importante.

Algo especial estaba ocurriendo en la casa.

Los hijos fueron llamados.

Pero David estaba afuera cuidando ovejas.

Ni siquiera parecía estar entre las primeras opciones.

Quizá algún adolescente se ha sentido así.

**Olvidado.**

“Siempre escogen a alguien más.”

“Mis padres prestan más atención a mi hermano.”

“Mis amigos hacen planes sin mí.”

“Nadie nota lo que hago.”

“No soy importante.”

Pero escucha esto:

QUE LAS PERSONAS NO TE HAYAN VISTO NO SIGNIFICA QUE DIOS NO TE VEA.

David estaba en el campo.

Pero Dios sabía exactamente dónde estaba.

## **Dios ve lo que otros no ven**

Las personas podían ver a un adolescente cuidando ovejas.

Dios veía algo más.

Veía un futuro rey.

Las personas veían un muchacho.

Dios veía un corazón que podía formar.

Las personas podían pensar:

“Es el menor.”

Dios estaba diciendo:

**“éste es.”**

A veces queremos desesperadamente que las personas reconozcan nuestro valor.

Queremos que alguien diga:

“Eres importante.”

“Eres bueno.”

“Estoy orgulloso de ti.”

Y es bueno recibir palabras de afirmación.

Pero nuestra identidad no puede depender completamente de ellas.

Porque algunas personas nunca reconocerán lo que Dios está haciendo en nosotros.

## **No necesitas demostrar tu valor**

Muchos adolescentes viven tratando de demostrar algo.

Mostrar que son populares.

Mostrar que son fuertes.

Mostrar que tienen dinero.

Mostrar que son atractivos.

Mostrar que tienen amigos.

Por eso publican determinadas fotografías.

Cambian su manera de hablar.

Hacen cosas que realmente no quieren hacer.

Todo para escuchar:

**“te aceptamos.”**

Pregunta:

¿Alguna vez has cambiado tu manera de actuar solamente para encajar con un grupo?

El deseo de pertenecer es poderoso.

Pero cuando sabes que perteneces a Dios, ya no necesitas vender tu identidad para conseguir aceptación.

## **David aprendió en lo secreto**

Antes de enfrentar a Goliath, David pasó mucho tiempo cuidando ovejas.

No había multitudes.

No había aplausos.

No había seguidores.

No había escenario.

Solamente David, las ovejas y Dios.

Sin embargo, allí estaba siendo preparado.

**DIOS PUEDE UTILIZAR TU TEMPORADA OCULTA PARA PREPARAR TU FUTURO.**

Quizá ahora piensas:

“Mi vida no está haciendo ninguna diferencia.”

Pero estás estudiando.

Aprendiendo.

Sirviendo.

Orando.

Conociendo la Biblia.

Desarrollando carácter.

Aprendiendo de tus errores.

No menosprecies esos momentos.

Lo que Dios forma dentro de ti puede ser más importante que lo que las personas ven fuera de ti.

## **Dinámica: la caja**

Consigue una caja bonita.

Dentro coloca algo sencillo, por ejemplo una piedra.

Luego consigue una caja vieja o sencilla.

Dentro coloca algo de valor, como un pequeño regalo.

Pregunta:

**“¿cuál caja es más valiosa?”**

Probablemente escogerán la más bonita.

Después abre ambas.

Explica:

**“juzgamos por el empaque.”**

Eso mismo hicieron las personas en la historia de David.

Y nosotros también podemos hacerlo.

Vemos:

Ropa.

Cuerpo.

Cabello.

Popularidad.

Celular.

Seguidores.

Dinero.

Pero Dios mira más profundamente.

DIOS MIRA EL CORAZÓN.

## **Tu apariencia no es toda tu identidad**

Esto es especialmente importante durante la adolescencia.

Tu cuerpo está cambiando.

Quizá aparecen inseguridades.

“Estoy demasiado alto.”

“Estoy demasiado bajo.”

“No me gusta mi nariz.”

“No me gusta mi cabello.”

“No me gusta mi cuerpo.”

Es correcto cuidar nuestro cuerpo.

Pero existe algo mucho más importante que desarrollar:

### **Nuestro carácter.**

Puedes ser físicamente atractivo y tratar mal a las personas.

Puedes tener ropa costosa y tener un corazón orgulloso.

Puedes tener miles de seguidores y sentirte completamente solo.

Dios quiere trabajar desde adentro hacia afuera.

## **David también fue menospreciado**

Más adelante, cuando David llegó al lugar donde Israel enfrentaba a Goliat, su hermano Eliab se enojó con él.

Lee 1 Samuel 17:28.

Su propio hermano cuestionó sus intenciones.

Después Saúl le dijo que no podía enfrentar al gigante porque era demasiado joven.

Lee 1 Samuel 17:33.

Observa las voces alrededor de David:

### **Su padre:**

“No lo incluyó inicialmente.”

### **Su hermano:**

“Cuestionó sus intenciones.”

### **Saúl:**

“Dudó de su capacidad.”

**Goliat:**

“Lo menospreció.”

David tenía muchas voces diciéndole indirectamente:

**“tú no puedes.”**

Pero había otra voz más importante:

LA VOZ DE DIOS.

## **¿qué voz estás escuchando?**

Imagina que tienes cinco personas hablando al mismo tiempo.

Una dice:

“No puedes.”

Otra:

“No eres suficientemente bueno.”

Otra:

“Mira todos tus errores.”

Otra:

“Nunca vas a cambiar.”

Pero Dios dice:

**“yo estoy contigo.”**

¿Cuál voz determinará tus decisiones?

No podemos controlar todo lo que las personas dicen.

PERO PODEMOS DECIDIR QUÉ PALABRAS CONVERTIREMOS EN NUESTRA IDENTIDAD.

## **David no necesitó la armadura de saúl**

Hay otro detalle poderoso.

Saúl intentó colocar su armadura sobre David.

David trató de caminar con ella y finalmente decidió quitársela.

Lee 1 Samuel 17:38–40.

Aquí podemos encontrar una aplicación para nuestra identidad.

NO NECESITAS CONVERTIRTE EN OTRA PERSONA PARA CUMPLIR EL PROPÓSITO DE DIOS.

David no necesitaba convertirse en Saúl.

Necesitaba caminar con Dios siendo David.

A veces pensamos:

“Si tuviera su personalidad...”

“Si pudiera cantar como ella...”

“Si predicara como él...”

“Si tuviera su cuerpo...”

“Si tuviera su familia...”

“Si tuviera sus oportunidades...”

Entonces Dios podría utilizarme.

Pero Dios no llamó a David para ser una copia de Saúl.

**Y dios no te llama a ser una copia de otra persona.**

## **Tu identidad determina cómo enfrentas tus gigantes**

Cuando Goliat amenazó a David, David sabía algo importante:

NO ESTABA PELEANDO SOLO.

Lee 1 Samuel 17:45.

David enfrentó al gigante confiando en Dios.

Tu “Goliat” quizá no sea una persona gigante.

Puede llamarse:

Rechazo.

Bullying.

Presión social.

Tentación.

Miedo.

Inseguridad.

Soledad.

Comparación.

Problemas familiares.

Pero antes de preguntarte:

**“¿qué tan grande es mi gigante?”**

Recuerda:

**“¿quién es mi dios?”**

Nuestra identidad en Cristo cambia la manera en que enfrentamos nuestras luchas.

## **Actividad: rompiendo etiquetas**

Entrega un papel a cada adolescente.

Pídeles que escriban una palabra o frase negativa que hayan llegado a creer acerca de sí mismos.

No tendrán que enseñársela a nadie.

Ejemplos:

“No soy suficiente.”

“Nadie me quiere.”

“Soy un fracaso.”

“No puedo cambiar.”

“Soy demasiado raro.”

“No tengo futuro.”

Después díles:

**“esta etiqueta no tiene derecho a definir toda tu vida.”**

Pídeles que rompan el papel.

Ahora entrégales otro.

Que escriban:

DIOS DICE QUE...

Y que completen una verdad bíblica.

Soy amado.

Soy creación de Dios.

En Cristo soy una nueva creación.

Soy hijo de Dios.

Tengo propósito.

Dios está conmigo.

Dios puede transformar mi vida.

Esta segunda hoja pueden conservarla.

## **Tres verdades que david nos enseña**

### **Dios me ve**

Aunque otras personas me ignoren.

### **Dios mira mi corazón**

Mi apariencia no determina todo mi valor.

### **Dios puede prepararme para su propósito**

Incluso durante temporadas donde parece que nadie está mirando.

## **Preguntas para reflexionar**

¿Qué etiquetas reciben comúnmente los adolescentes?

¿Cuál es la diferencia entre cómo las personas veían a David y cómo Dios lo veía?

¿Por qué buscamos tanto la aprobación de otras personas?

¿Qué peligro existe en construir nuestra identidad alrededor de nuestra apariencia?

¿Alguna vez has intentado convertirte en alguien diferente solamente para ser aceptado?

¿Qué representa para ti “la armadura de Saúl”? ¿Qué cosas intentas copiar de otras personas?

¿Qué cualidades del corazón crees que Dios quiere desarrollar en ti?

¿Qué voz necesitas dejar de escuchar?

¿Qué verdad de Dios necesitas comenzar a creer?

## **Ministración: dios te ve**

Pide que cierren sus ojos.

Di lentamente:

“Quizá alguna vez te has sentido como David.”

“Fuera de la casa.”

“Olvidado.”

“No seleccionado.”

“Mientras otros reciben atención.”

“Quizá alguien importante para ti no reconoció tu valor.”

“Quizá has vivido comparándote.”

“Quizá has pensado que necesitas convertirte en otra persona para ser aceptado.”

Haz una pausa.

“Pero Dios sabe dónde estás.”

“Dios conoce tu nombre.”

“Dios conoce tus luchas.”

“Dios conoce tus lágrimas.”

“Dios conoce tus errores.”

“Y también conoce lo que puede hacer con una vida completamente entregada a Él.”

**“no necesitas ser otra persona.”**

**“necesitas dejar que cristo transforme la persona que eres.”**

## **Oración final**

Padre:

Gracias porque Tú no nos miras solamente como nos miran las personas.

Tú conoces nuestro corazón.

Conoces nuestras inseguridades, nuestros sueños, nuestras heridas y nuestros temores.

Perdónanos por las veces que hemos buscado desesperadamente la aprobación de otras personas.

Ayúdanos a no construir nuestra identidad sobre nuestra apariencia, popularidad o las opiniones de los demás.

Sana las palabras que han lastimado nuestro corazón.

Ayúdanos a quitar las etiquetas que no vienen de Ti.

Forma nuestro carácter.

Enséñanos a vivir para agradarte.

Y cuando nos sintamos olvidados, recuérdanos:

Tú nos ves.

Cuando nos sintamos insuficientes, recuérdanos:

Nuestra confianza está en Ti.

Cuando queramos compararnos, recuérdanos:

No necesitamos ser una copia de otra persona.

Queremos ser jóvenes que conozcan a Cristo, que tengan un corazón conforme a Tu voluntad y que estén dispuestos a cumplir Tu propósito.

En el nombre de Jesús.

Amén.

## **Frase central**

**“las personas pueden ver mi apariencia,**

**Pero dios conoce mi corazón.”**

## **Versículo para memorizar**

1 Samuel 16:7

“El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”

# No necesito demostrar quién soy

*Jesús y la seguridad de saber quién eres*

Tema: Identidad en Cristo, presión social y tentación

Edad: 12–18 años

Duración: 50–60 minutos

Texto principal: Mateo 3:16–17; Mateo 4:1–11

Idea central: Cuando sé quién soy y a quién pertenezco, no necesito demostrar mi valor ante los demás.

## Pregunta para comenzar

Pregunta a los adolescentes:

**¿alguna vez has hecho algo solamente para demostrar algo?**

Por ejemplo:

“Para demostrar que no tengo miedo.”

“Para que mis amigos piensen que soy divertido.”

“Para demostrar que también puedo hacerlo.”

“Para conseguir la atención de alguien.”

“Para que no piensen que soy aburrido.”

“Para que me acepten.”

Muchas decisiones equivocadas comienzan con una frase muy pequeña:

**“demuestra que...”**

“Demuestra que eres hombre.”

“Demuestra que eres valiente.”

“Demuestra que eres parte del grupo.”

“Demuestra que de verdad la amas.”

“Demuestra que eres mejor.”

Pero cuando nuestra identidad está firme, no tenemos que vivir demostrando nuestro valor.

## Antes del desierto hubo una voz

Antes de estudiar la tentación de Jesús, necesitamos mirar lo que ocurrió inmediatamente antes.

Lee Mateo 3:16–17.

Jesús acaba de ser bautizado.

Entonces se escucha la voz del Padre:

**“este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia.”**

Observa tres palabras importantes:

**Hijo**

Identidad.

**Amado**

Aceptación.

## **Complacencia**

Afirmación.

Antes de que Jesús entrara al desierto, el Padre había declarado quién era.

Antes de la tentación vino la afirmación.

Esto es importante porque el enemigo atacará precisamente esa identidad.

## **La pregunta del enemigo**

Lee Mateo 4:1–3.

Jesús llevaba cuarenta días ayunando.

Tenía hambre.

Estaba físicamente débil.

Entonces llegó el tentador.

¿Y qué dijo?

**“si eres hijo de dios...”**

Observa algo interesante.

Dios acababa de decir:

**“este es mi hijo.”**

Y ahora el enemigo dice:

**“si eres hijo...”**

La tentación no era solamente acerca de convertir piedras en pan.

También estaba atacando la identidad.

Era como decir:

**“si realmente eres quien dios dijo que eres, demuéstalo.”**

## **Muchas tentaciones atacan nuestra identidad**

Eso todavía sucede.

Quizá nadie te diga literalmente:

“Si eres hijo de Dios...”

Pero puedes escuchar:

**“si eres valiente, hazlo.”**

“Todos lo estamos haciendo.”

**“si eres mi amigo, demuéstalo.”**

“Haz lo que nosotros hacemos.”

**“si realmente me amas, demuéstalo.”**

“Envíame esa foto.”

**“si eres hombre, demuéstalo.”**

“Pelea.”

**“si eres popular, demuéstalo.”**

“Haz algo que llame la atención.”

La presión cambia de forma, pero el mensaje sigue siendo parecido:

**“demuestra quién eres.”**

## **Jesús no necesitaba demostrarlo**

Jesús sabía quién era.

No necesitaba convertir una piedra en pan para demostrar que era el Hijo de Dios.

¿Por qué?

**Porque su identidad ya había sido afirmada por el padre.**

Esta es una verdad poderosa para los adolescentes:

**CUANDO SABES QUIÉN ERES, NO TIENES QUE ACEPTAR TODOS LOS RETOS QUE TE PRESENTEN.**

Si alguien dice:

“Si eres valiente, hazlo.”

Puedes responder:

“No necesito demostrarte que soy valiente.”

Si alguien dice:

“Si eres mi amigo, tienes que hacerlo.”

Puedes pensar:

“Una verdadera amistad no necesita obligarme a hacer algo incorrecto.”

Si alguien se burla porque eres cristiano:

No necesitas abandonar tus convicciones para conseguir su aprobación.

## **Dinámica: ¿lo harías?**

Lee diferentes situaciones y pide que los adolescentes levanten la mano si creen que existe presión social.

Situación 1

Tus amigos comienzan a burlarse de otro estudiante y te dicen:

“Vamos, di algo tú también.”

Situación 2

Alguien te pide una fotografía íntima y dice:

“Si de verdad confías en mí, mándamela.”

Situación 3

Tus amigos están haciendo algo que sabes que está mal y dicen:

“¿Qué pasa? ¿Tienes miedo?”

Situación 4

Todos están hablando mal de alguien y te dicen:

“No seas aburrido, cuéntanos lo que sabes.”

Situación 5

Alguien se burla de tu fe y dice:

“¿Todavía crees esas cosas?”

Después pregunta:

## **¿qué tienen en común?**

Todas intentan conseguir una acción utilizando presión, aceptación, miedo o identidad.

## **Primera tentación: “satisface tu deseo ahora”**

Jesús tenía hambre.

El hambre era real.

Comer no era algo malo.

Pero Jesús no permitió que una necesidad legítima lo sacara de la voluntad de Dios.

Esto también ocurre con nosotros.

No todos nuestros deseos son malos.

Quieres sentirte amado.

Eso no es malo.

Quieres tener amigos.

No es malo.

Quieres ser aceptado.

No es malo.

Quieres tener una relación.

No es malo.

El problema comienza cuando pensamos:

### **“necesito esto a cualquier precio.”**

Entonces podemos comenzar a comprometer nuestras convicciones.

## **No cambies tu identidad por aceptación**

Imagina que para entrar a determinado grupo tienes que convertirte en alguien que realmente no eres.

Tienes que hablar diferente.

Burlarte de otras personas.

Esconder tu fe.

Hacer cosas que sabes que están mal.

Pregunta:

### **¿realmente te están aceptando a ti?**

Si tienes que abandonar tus convicciones para que alguien te acepte, quizá no están aceptando quién eres.

Están aceptando el personaje que creaste para agradarles.

Cristo nos libera de vivir actuando para conseguir aprobación.

## **Segunda tentación: “haz algo para que todos lo vean”**

Lee Mateo 4:5–7.

El enemigo lleva a Jesús al pináculo del templo y básicamente lo desafía a lanzarse.

Era una oportunidad para hacer algo espectacular.

Algo que llamaría la atención.

Algo impresionante.

Pero Jesús nuevamente se negó.

### **Jesús no necesitaba hacer un espectáculo para saber quién era.**

Aquí encontramos una gran enseñanza para nuestra generación.

Vivimos en una época donde existe presión para que todo sea visto.

“Grábalo.”

“Públícalo.”

“Sube la foto.”

“Mira cuántos likes tiene.”

“¿Cuántas personas vieron tu video?”

Pero recuerda:

**NO TODO LO VALIOSO NECESITA SER PUBLICADO.**

Tu valor no aumenta cuando recibes 1,000 likes.

Y tampoco disminuye cuando recibes 10.

## **¿quién eres cuando nadie está mirando?**

Esta es una pregunta importante:

### **¿quién eres cuando nadie está mirando?**

Cuando no está tu pastor.

Cuando no están tus padres.

Cuando no están tus amigos cristianos.

Cuando estás solo con tu teléfono.

Cuando nadie conoce tu historial.

Cuando puedes hacer algo y aparentemente nadie se enterará.

La identidad en Cristo no consiste solamente en parecer cristiano delante de otras personas.

Es decidir pertenecer a Cristo también en secreto.

El carácter se demuestra especialmente cuando nadie está aplaudiendo.

## **Tercera tentación: “compromete tus convicciones y obtendrás algo”**

Lee Mateo 4:8–10.

El enemigo le muestra los reinos del mundo y le ofrece poder a cambio de adoración.

En otras palabras:

### **“puedes tener esto si te comprometes.”**

Los adolescentes también enfrentarán decisiones parecidas:

“No es tan malo.”

“Nadie se va a enterar.”

“Solamente una vez.”

“Todos lo hacen.”

“Puedes pedir perdón después.”

Pero existe una pregunta mejor que:

**“¿qué puedo conseguir?”**

La pregunta es:

**“¿qué tendría que sacrificar para conseguirlo?”**

Nunca vendas tus convicciones para comprar aceptación.

## **Jesús respondió con la palabra**

En cada tentación Jesús respondió:

**“escrito está...”**

Esto nos enseña algo fundamental.

Jesús no enfrentó la mentira simplemente con emociones.

Respondió con verdad.

Nosotros también necesitamos conocer la Palabra de Dios.

Cuando escuches:

**“nadie te quiere.”**

Recuerda el amor de Dios.

Cuando escuches:

**“no tienes valor.”**

Recuerda que eres creación de Dios.

Cuando escuches:

**“tu pasado te define.”**

Recuerda 2 Corintios 5:17.

Cuando escuches:

**“tienes que hacerlo para que te acepten.”**

Recuerda que en Cristo perteneces a Dios.

## **Dinámica: mentira vs. verdad**

Divide el pizarrón en dos.

De un lado escribe:

### **Mentira**

Del otro:

### **Verdad**

Pregunta a los adolescentes cuáles son algunas mentiras que un joven puede llegar a creer.

Escríbelas.

Por ejemplo:

MENTIRA: “Necesito ser popular para tener valor.”

VERDAD: Mi valor no depende de mi popularidad.

MENTIRA: “Tengo que hacer lo que hacen mis amigos para pertenecer.”

VERDAD: No necesito pecar para conseguir aceptación.

MENTIRA: “Si alguien me rechaza significa que no valgo.”

VERDAD: El rechazo de una persona no determina mi valor delante de Dios.

MENTIRA: “Mis errores son mi identidad.”

VERDAD: En Cristo puedo encontrar perdón y transformación.

## **La pregunta más importante**

Muchas veces preguntamos:

“¿Qué pensarán de mí?”

Antes de publicar algo:

“¿Qué pensarán?”

Antes de vestirnos:

“¿Qué pensarán?”

Antes de decir que somos cristianos:

“¿Qué pensarán?”

Antes de negarnos a hacer algo:

“¿Qué pensarán?”

Pero existe una pregunta más importante:

**“¿esto agrada a dios?”**

Cuando tu identidad está en Cristo, esa pregunta comienza a ser más importante que la aprobación de la gente.

## **Actividad personal: ¿a quién estoy tratando de impresionar?**

Entrega una hoja.

Pide que respondan personalmente:

**¿de quién deseo más la aprobación?**

**¿he hecho algo incorrecto solamente para sentirme aceptado?**

**¿qué me cuesta decir cuando alguien me presiona?**

**¿qué mentira acerca de mi identidad necesito rechazar?**

**¿qué verdad de dios necesito recordar?**

No tienen que compartir sus respuestas.

## **Aprender a decir “no”**

Hay adolescentes que saben muchos versículos pero no saben decir:

**“no.”**

Necesitamos enseñarles que decir “no” puede ser una decisión espiritual.

“No voy a enviar esa foto.”

“No voy a burlarme de esa persona.”

“No voy a probar eso.”

“No voy a esconder mi fe para agradarte.”

“No voy a entrar en esa conversación.”

“No voy a hacer algo solamente porque todos lo hacen.”

DECIR “NO” A LA PRESIÓN PUEDE SER UNA MANERA DE DECIR “SÍ” A DIOS.

## **Cinco verdades para recordar**

### **Soy amado por dios**

No necesito mendigar aceptación.

### **Pertenezco a dios**

No necesito cambiar mis convicciones para pertenecer a un grupo.

### **Mi valor no depende de los likes**

Las redes sociales no determinan mi identidad.

### **No necesito demostrar quién soy**

La presión de otros no tiene autoridad sobre mi identidad.

### **Puedo responder a las mentiras con la verdad de dios**

Por eso necesito conocer su Palabra.

### **Preguntas para discusión**

¿Por qué es tan importante sentirse aceptado durante la adolescencia?

¿Qué formas de presión social enfrentan actualmente los jóvenes?

¿Qué quiso conseguir el enemigo cuando dijo a Jesús: “Si eres Hijo de Dios...”?

¿Por qué Jesús no necesitaba demostrar quién era?

¿Cómo pueden las redes sociales afectar nuestra identidad?

¿Qué diferencia existe entre tener amigos y depender de su aprobación?

¿Por qué es importante aprender a decir “no”?

¿Cómo puede ayudarnos la Biblia cuando nuestra identidad es atacada?

¿Qué decisión práctica puedes tomar esta semana?

### **Ministración: ya no tengo que demostrar mi valor**

Pide que todos cierren sus ojos.

Di lentamente:

“Quizá estás cansado de intentar impresionar a todos.”

“Cansado de compararte.”

“Cansado de preguntarte si eres suficiente.”

“Cansado de actuar diferente para que determinadas personas te acepten.”

“Quizá has hecho cosas que realmente no querías hacer porque tenías miedo de perder una amistad.”

Haz una pausa.

“Hoy Dios quiere recordarte que tu identidad no tiene que depender de la aprobación de las personas.”

“No tienes que demostrar tu valor.”

“Puedes acercarte a Cristo tal como estás y permitir que Él transforme tu vida.”

## **Oración final**

Padre, gracias porque en Cristo podemos saber a quién pertenecemos.

Ayúdanos a no vivir buscando desesperadamente la aprobación de los demás.

Danos valor para mantener nuestras convicciones cuando exista presión.

Cuando alguien nos diga que tenemos que demostrar nuestro valor, recuérdanos que nuestra identidad está en Ti.

Cuando seamos tentados, ayúdanos a recordar Tu Palabra.

Cuando tengamos miedo de ser rechazados, danos fuerzas para escoger lo correcto.

Forma jóvenes que no vivan para impresionar a los demás, sino para agradarte.

Que nuestra vida pública y nuestra vida privada te pertenezcan.

Y que podamos vivir seguros sabiendo:

**Somos amados.**

**Pertenecemos a dios.**

**Nuestra identidad está en cristo.**

En el nombre de Jesús.

Amén.

## **Frase central**

**“cuando sé quién soy en cristo,**

**NO NECESITO DEMOSTRAR MI VALOR A LOS DEMÁS.”**

## **Versículo para memorizar**

Mateo 3:17

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

# No soy una copia

*Dios tiene un propósito conmigo*

Tema: Identidad, comparación, dones y propósito

Edad: 12–18 años

Duración: 50–60 minutos

Texto principal: 1 Corintios 12:12–27

Versículos de apoyo: Efesios 2:10; Salmo 139:13–14; Romanos 12:4–6.

## Objetivo

Que los adolescentes comprendan que no necesitan competir ni compararse constantemente con los demás. Dios nos creó diferentes, nos concede distintos dones y puede utilizar nuestras vidas de maneras diferentes.

## Idea central

No necesito ser como alguien más para ser útil en las manos de Dios.

## Rompehielo: si pudieras cambiar algo...

Pregunta:

“Si pudieras tener una habilidad de otra persona, ¿cuál escogerías?”

¿Cantar?

¿Tocar un instrumento?

¿Ser más inteligente?

¿Ser mejor deportista?

¿Hablar frente a muchas personas?

¿Ser más sociable?

¿Dibujar?

¿Tener sentido del humor?

Deja que respondan.

Después pregunta:

“¿Alguna vez has deseado ser otra persona?”

Tal vez has pensado:

“Quisiera tener su personalidad.”

“Quisiera verme como ella.”

“Quisiera cantar como él.”

“Quisiera tener sus amigos.”

“Quisiera tener su familia.”

“Quisiera tener su vida.”

Compararnos es muy fácil.

Pero la comparación puede hacer que pasemos tanto tiempo mirando lo que Dios hizo en otros que dejamos de descubrir lo que quiere hacer en nosotros.

## La trampa de la comparación

Imagina que tienes dos teléfonos.

Uno tiene mejor cámara.

El otro tiene más almacenamiento.

¿Tiene sentido decir que uno no sirve simplemente porque no tiene exactamente las mismas características del otro?

No.

Fueron diseñados con características diferentes.

Algo parecido sucede con nosotros.

Uno puede cantar.

Otro puede enseñar.

Otro sabe escuchar.

Otro tiene facilidad para ayudar.

Otro es creativo.

Otro puede organizar.

Otro sabe animar a las personas.

Otro tiene facilidad para hacer amigos.

Otro tiene un corazón especial para servir.

El problema comienza cuando decimos:

**“como no tengo lo que él tiene, entonces yo no tengo nada.”**

Eso no es verdad.

## Pablo habla de un cuerpo

Lee 1 Corintios 12:12–14.

Pablo utiliza una ilustración muy sencilla:

EL CUERPO HUMANO.

Tenemos:

Ojos.

Manos.

Pies.

Oídos.

Boca.

Cada parte es diferente.

Pero todas forman un solo cuerpo.

Ahora imagina que todo tu cuerpo fuera un ojo.

Un ojo enorme caminando por la calle.

Sería extraño.

¿Y cómo escucharía?

¿Y cómo caminaría?

¿Y cómo tomaría algo?

La diversidad no es un problema.

**Es parte del diseño.**

#### **4. “como no soy como él, no sirvo”**

Lee 1 Corintios 12:15–16.

Pablo presenta una conversación imaginaria.

El pie dice:

“Como no soy mano, no soy del cuerpo.”

Y el oído:

“Como no soy ojo, no soy del cuerpo.”

Eso se parece mucho a lo que hacemos nosotros.

“Como no canto, no puedo servir.”

“Como soy tímido, Dios no puede usarme.”

“Como no predico, no soy importante.”

“Como no soy popular, nadie me necesita.”

“Como no tengo su talento, no tengo propósito.”

Pero Pablo está diciendo:

**Ser diferente no significa ser inferior.**

### **Dinámica: el cuerpo loco**

Escoge varios voluntarios.

A uno dile:

“Tú solamente puedes utilizar una mano.”

A otro:

“Solamente puedes caminar utilizando una pierna.”

A otro:

“No puedes utilizar las manos.”

Dales tareas sencillas:

Abrir una botella.

Mover una silla.

Escribir una frase.

Recoger un objeto.

Después pregunta:

**“¿qué aprendemos?”**

Necesitamos diferentes partes del cuerpo.

De la misma manera, en la iglesia, la familia y la sociedad necesitamos personas diferentes.

**DIOS NO NECESITA QUE TODOS SEAMOS IGUALES.**

### **Cuando me comparo, siempre pierdo algo**

La comparación generalmente produce uno de dos resultados.

#### **Resultado 1: inferioridad**

“Ella es mejor que yo.”

“Él tiene más talento.”

“Yo nunca podré hacerlo.”

“Yo no tengo nada especial.”

O produce lo contrario:

## **Resultado 2: orgullo**

“Yo soy mejor.”

“Yo tengo más.”

“Yo canto mejor.”

“Yo sé más.”

“Yo soy más espiritual.”

Ambas actitudes están equivocadas.

La identidad en Cristo nos permite decir:

“NO NECESITO SER SUPERIOR NI INFERIOR. PUEDO SER FIEL CON LO QUE DIOS ME HA DADO.”

## **Las redes sociales y la comparación**

Pregunta:

“¿Por qué creen que las redes sociales pueden aumentar la comparación?”

Porque normalmente vemos una selección de los mejores momentos.

Vemos:

El viaje.

La ropa nueva.

La sonrisa.

La fiesta.

El logro.

La relación.

Pero no siempre vemos:

Las discusiones.

Las inseguridades.

Los problemas familiares.

El miedo.

La soledad.

Las lágrimas.

Podemos terminar comparando toda nuestra vida con algunos momentos seleccionados de la vida de otra persona.

NO COMPARES TU VIDA COMPLETA CON LA PARTE DE LA VIDA DE ALGUIEN QUE PUEDES VER.

## **8. “¿por qué no tengo su don?”**

Lee 1 Corintios 12:17–18.

El versículo 18 contiene una verdad muy importante:

DIOS COLOCÓ LOS MIEMBROS COMO ÉL QUISO.

Nuestros dones no son trofeos para demostrar quién es mejor.

Son herramientas para servir.

Si Dios te dio facilidad para cantar:

Sirve.

Si puedes enseñar:

Sirve.

Si sabes organizar:

Sirve.

Si tienes facilidad para escuchar:

Sirve.

Si sabes cocinar:

Sirve.

Si eres creativo:

Sirve.

Si sabes trabajar con niños:

Sirve.

Si puedes animar al que está triste:

Sirve.

EL PROPÓSITO DEL DON NO ES QUE TODOS TE ADMIREN.

**Es utilizarlo para honrar a dios y bendecir a otros.**

## **No digas: “no te necesito”**

Lee 1 Corintios 12:21.

El ojo no puede decirle a la mano:

**“no te necesito.”**

Aquí aparece el otro extremo.

Primero era:

“Yo no soy importante.”

Ahora es:

“Yo soy tan importante que no necesito a los demás.”

Los dos pensamientos están equivocados.

En Cristo aprendemos:

**“tengo algo que aportar.”**

Pero también:

**“necesito lo que dios ha puesto en otros.”**

Eso produce humildad.

## **Ilustración: el rompecabezas**

Lleva un rompecabezas.

Saca una pieza.

Pregunta:

**“¿esta pieza puede formar toda la imagen sola?”**

No.

Pero después pregunta:

**“¿la imagen está completa si esta pieza falta?”**

Tampoco.

Entonces explica:

“No eres toda la obra de Dios tú solo.”

**“pero tampoco significa que no seas importante.”**

Necesitamos aprender dos cosas:

No soy el centro de todo.

Pero:

Sí tengo un lugar donde Dios puede usarme.

## **Efesios 2:10 — soy hechura de dios**

Lee Efesios 2:10.

La palabra “hechura” nos recuerda que somos obra de Dios.

Dios está trabajando en nosotros.

Todavía estamos creciendo.

Todavía estamos aprendiendo.

Todavía estamos siendo transformados.

Por eso no tienes que tener toda tu vida resuelta a los 13, 15 o 17 años.

**DIOS TODAVÍA ESTÁ TRABAJANDO EN TI.**

No te desesperes porque todavía no sabes exactamente cuál será tu profesión, ministerio o futuro.

Comienza siendo fiel hoy.

## **Propósito no significa fama**

A veces cuando escuchamos:

“Dios tiene un propósito para ti”

imaginamos:

Un gran escenario.

Miles de personas.

Ser famoso.

Viajar por el mundo.

Pero el propósito de Dios también puede verse en cosas aparentemente pequeñas.

Ayudar a un compañero.

Orar por alguien.

Honrar a tus padres.

Servir en la iglesia.

Defender al que están molestando.

Compartir tu fe.

Escuchar a alguien que está pasando por un momento difícil.

Utilizar tus talentos para ayudar.

NO NECESITAS SER FAMOSO PARA SER FIEL.

## **Dios también utiliza lo que todavía está desarrollando**

Quizá dices:

“Pero yo no soy muy bueno en nada.”

Recuerda:

Los dones también necesitan desarrollarse.

Nadie nace tocando perfectamente un instrumento.

Nadie comienza predicando perfectamente.

Nadie empieza siendo un gran líder.

Hay que:

Aprender.

Practicar.

Equivocarse.

Recibir corrección.

Intentarlo nuevamente.

Crecer.

NO CONFUNDAS “TODAVÍA ESTOY APRENDIENDO” CON “NO TENGO PROPÓSITO”.

## **Actividad: mi mapa de dones**

Entrega una hoja a cada adolescente.

Pídeles que escriban cuatro títulos:

### **Cosas que disfruto**

¿Qué actividades me hacen sentir entusiasmo?

### **Cosas que hago bien**

¿Qué habilidades estoy desarrollando?

### **Cosas que otros ven en mí**

¿Qué cualidades positivas han reconocido personas maduras en mi vida?

### **Necesidades que me importan**

¿Qué situaciones despiertan en mí deseos de ayudar?

Después explícales:

Estas respuestas no determinan automáticamente cuál será su futuro.

Pero pueden ayudarlos a comenzar a reconocer áreas donde pueden crecer y servir.

## **Cambia la comparación por celebración**

Aquí hay un reto difícil:

## **Aprende a celebrar lo que dios hace en otras personas.**

Cuando alguien canta bien:

No necesitas pensar:

“Yo quisiera cantar mejor.”

Puedes decir:

“Gracias, Dios, por su talento.”

Cuando alguien recibe una oportunidad:

En lugar de:

“¿Por qué él y no yo?”

Puedes decir:

“Señor, bendícelo y ayúdame a ser fiel donde estoy.”

La madurez comienza cuando el éxito de otra persona deja de sentirse como una amenaza para nuestra identidad.

## **Dinámica: yo veo en ti...**

Forma pequeños grupos.

Cada persona recibirá una hoja con su nombre.

Los demás escribirán una cualidad positiva que observan en esa persona.

Por ejemplo:

“Sabes escuchar.”

“Eres servicial.”

“Eres creativo.”

“Eres perseverante.”

“Siempre haces reír al grupo.”

“Eres responsable.”

“Eres amable.”

Regla: no escribir comentarios sobre el cuerpo o la apariencia.

Queremos reconocer carácter, habilidades y maneras de servir.

Al final cada adolescente recibe su hoja.

Explica:

“A veces vemos fácilmente los dones de todos menos los nuestros.”

## **Tres preguntas equivocadas**

Deja de preguntar solamente:

**“¿por qué no soy como él?”**

Pregunta:

**“dios, ¿qué estás desarrollando en mí?”**

Deja de preguntar:

**“¿por qué él tiene más?”**

Pregunta:

**“¿cómo puedo ser fiel con lo que tengo?”**

Deja de preguntar:

**“¿quién es mejor?”**

Pregunta:

**“¿cómo podemos servir juntos?”**

## **Cinco verdades sobre mi identidad**

### **Dios me creó con intención**

Salmo 139:13–14.

### **Soy parte de algo más grande que yo**

1 Corintios 12:12.

### **Ser diferente no significa ser menos importante**

1 Corintios 12:15–18.

### **Necesito a los demás**

1 Corintios 12:21.

### **Dios preparó oportunidades para que mi vida produzca buenas obras**

Efesios 2:10.

## **Preguntas para el grupo**

¿En qué áreas suelen compararse más los adolescentes?

¿Qué sentimientos produce la comparación?

¿Cuál es la diferencia entre admirar a alguien y querer convertirte en esa persona?

¿Por qué Dios no nos dio exactamente los mismos dones?

¿Qué habilidad o cualidad tienes que podrías utilizar para servir?

¿Existe algún don que hayas menospreciado porque no parece importante?

¿Por qué propósito no significa necesariamente fama?

¿Cómo podemos celebrar los logros de otros sin sentirnos inferiores?

¿Qué área de tu vida quieres comenzar a desarrollar?

## **Reto de la semana**

Durante siete días:

**Deja de comparar y comienza a agradecer.**

Cada día escribe:

Una cosa que agradeces acerca de cómo Dios te creó.

Un don o habilidad que quieres desarrollar.

Una manera en que puedes utilizarlo para ayudar a alguien.

Y cuando notes que estás comparándote, haz esta oración:

“SEÑOR, GRACIAS POR LO QUE HAS PUESTO EN ESA PERSONA. AHORA AYÚDAME A SER FIEL CON LO QUE HAS PUESTO EN MÍ.”

## **Ministración final**

Pide a los adolescentes cerrar sus ojos.

Di lentamente:

“Quizá llevas mucho tiempo deseando ser otra persona.”

“Quizá constantemente comparas tu cuerpo.”

“Tu inteligencia.”

“Tu familia.”

“Tus talentos.”

“Tu personalidad.”

“Tus oportunidades.”

“Y mientras miras todo lo que otros tienen, has dejado de agradecer por lo que Dios está desarrollando en ti.”

Haz una pausa.

“Hoy puedes dejar de competir.”

“No necesitas ser otra persona.”

“Dios puede transformar tu carácter.”

“Dios puede desarrollar tus dones.”

“Dios puede utilizar tu historia.”

“Dios puede utilizar tu personalidad.”

“Dios puede utilizar lo que estás aprendiendo.”

**“no eres una copia.”**

**“eres parte del cuerpo.”**

**“y hay un lugar donde puedes servir.”**

## **Oración final**

Padre, gracias porque no nos creaste a todos iguales.

Perdónanos por las veces que hemos despreciado lo que nos has dado porque estábamos demasiado ocupados mirando lo que tienen los demás.

Líbranos de la comparación, la envidia y el orgullo.

Ayúdanos a reconocer los dones de nuestros compañeros y celebrarlos.

Muéstranos también las capacidades que estás desarrollando en nosotros.

Danos humildad para aprender, disciplina para crecer y un corazón dispuesto a servir.

No queremos vivir tratando de ser una copia de alguien más.

Queremos parecernos cada día más a Cristo y utilizar todo lo que nos has dado para glorificarte y bendecir a otros.

En el nombre de Jesús.  
Amén.

## **Frase central**

**“no necesito ser como alguien más para que dios pueda usarme.”**

## **Versículo para memorizar**

1 Corintios 12:18

“Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.”

# Adoptados

## *Pertenezco a la familia de Dios*

Tema: Identidad, pertenencia y adopción espiritual

Edad: 12–18 años

Duración: 50–65 minutos

Texto principal: Romanos 8:14–17

Textos de apoyo: Juan 1:12; Gálatas 4:4–7; Efesios 1:3–5; Romanos 8:31–39.

## Objetivo

Que los adolescentes comprendan que una parte fundamental de nuestra identidad en Cristo es saber que pertenecemos a Dios. Por medio de Cristo somos recibidos en su familia y podemos acercarnos a Él como Padre.

## Idea central

**“en cristo no soy un extraño: pertenezco a la familia de dios.”**

## Rompehielo: ¿dónde pertenezco?

Pregunta al grupo:

¿ALGUNA VEZ HAS LLEGADO A UN LUGAR DONDE SENTISTE QUE NO ENCAJABAS?

Tal vez:

Una nueva escuela.

Un nuevo salón.

Un equipo deportivo.

Una iglesia nueva.

Una reunión donde no conocías a nadie.

Un grupo donde todos parecían conocerse menos tú.

Pregunta:

## ¿cómo se siente no pertenecer?

Quizá respondan:

“Incomodo.”

“Solo.”

“Rechazado.”

“Con miedo.”

“Como si todos me estuvieran mirando.”

“Como si quisiera irme.”

Después pregunta:

¿Y CÓMO SE SIENTE CUANDO ALGUIEN SE ACERCA Y TE DICE: “VEN, SIÉNTATE CON NOSOTROS”?

Todo cambia.

¿Por qué?

Porque todos tenemos una necesidad profunda:

**Queremos pertenecer.**

## **La necesidad de pertenecer**

Durante la adolescencia, pertenecer puede sentirse especialmente importante.

Por eso muchos jóvenes buscan:

Un grupo.

Una amistad.

Una relación.

Un equipo.

Una comunidad.

Un lugar donde puedan decir:

**“aquí soy aceptado.”**

El deseo de pertenecer no es necesariamente malo.

El problema aparece cuando estamos dispuestos a sacrificar nuestra identidad y nuestras convicciones con tal de pertenecer.

## **Cuando el miedo al rechazo controla nuestras decisiones**

Piensa en estas situaciones:

“Todos están tomando, así que yo también.”

“Todos hablan así, entonces yo también.”

“Todos se burlan de esa persona, entonces yo también.”

“Todos tienen novio o novia; necesito tener alguien.”

“Si digo que soy cristiano, se van a burlar.”

¿Qué existe detrás de muchas de estas decisiones?

EL MIEDO AL RECHAZO.

Pensamos:

“Si no hago lo que ellos hacen, dejarán de aceptarme.”

Cuando no sabemos dónde pertenecemos, podemos terminar buscando desesperadamente aceptación en lugares equivocados.

## **Una de las verdades más grandes del evangelio**

Lee Juan 1:12.

La Biblia enseña que quienes reciben a Cristo y creen en Él reciben el derecho de ser hechos hijos de Dios.

Detente aquí.

No dice solamente:

“Dios te permite acercarte.”

Dice:

**Hijo.**

Eso habla de identidad.

Habla de relación.

Habla de pertenencia.

El evangelio no solamente responde:

**“¿de qué me salvó Jesús?”**

También responde:

**“¿a quién pertenezco ahora?”**

## **Romanos 8: ya no vivo como esclavo del temor**

Lee Romanos 8:14–17.

Pablo habla de dos maneras diferentes de vivir.

Una está marcada por:

**Temor.**

La otra por:

**Adopción.**

En Cristo recibimos el Espíritu de adopción por quien clamamos:

**“¡abba, padre!”**

Esto significa que nuestra relación con Dios no debe construirse solamente alrededor del miedo.

Dios no quiere que vivamos pensando:

“Quizá hoy Dios me ama.”

“Quizá mañana ya no.”

“Quizá si fallo, Dios inmediatamente dejará de quererme.”

Nuestra relación con Dios está fundamentada en Cristo.

## **¿qué significa “abba”?**

“Abba” expresa una relación cercana con el Padre.

No significa tratar a Dios con falta de respeto.

Significa que podemos acercarnos a Él con confianza.

Dios sigue siendo santo.

Dios sigue siendo Señor.

Pero por medio de Cristo podemos acercarnos a Él como hijos.

DIOS NO SOLAMENTE QUIERE QUE CONOZCAS INFORMACIÓN ACERCA DE ÉL.

**Quiere que tengas una relación con él.**

## **Saber acerca de Dios no es lo mismo que conocer a Dios**

Puedes saber:

Que Dios existe.

Que Jesús murió en la cruz.

Que la Biblia es importante.

Puedes conocer historias bíblicas.

Puedes asistir a la iglesia.

Puedes saber canciones cristianas.  
Pero Dios quiere llevarnos más profundamente.  
De:

**“sé cosas acerca de dios”**

a:

**“conozco a dios y pertenezco a él.”**

## **Ilustración: la casa**

Dibuja una casa grande en una pizarra.  
Fuera de la casa dibuja una persona.  
Pregunta:

“¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE VISITAR UNA CASA Y PERTENECER A ESA FAMILIA?”

Un visitante pregunta:

“¿Puedo entrar?”

“¿Dónde puedo sentarme?”

“¿Puedo tomar agua?”

Un hijo normalmente entra sabiendo:

**“esta es mi casa.”**

Utiliza esta ilustración con cuidado para explicar:  
Algunos jóvenes viven su relación con Dios como si siempre fueran visitantes.  
Nunca sienten que pueden acercarse.  
Pero en Cristo somos invitados a entender nuestra relación desde la pertenencia.

**“pertenezco a dios.”**

## **No tienes que mendigar aceptación**

Cuando sabes que perteneces a Dios, algo comienza a cambiar.  
Ya no tienes que decir:

**“haré cualquier cosa para que me acepten.”**

Puedes tener amigos sin convertirlos en la fuente de tu identidad.  
Puedes disfrutar una relación sin hacer de esa persona tu razón para vivir.  
Puedes utilizar redes sociales sin permitir que los “likes” determinen tu valor.  
Puedes enfrentar el rechazo sin concluir:

**“nadie me quiere.”**

Porque existe una verdad más profunda:

**“en cristo pertenezco a dios.”**

## **Dinámica: ¿qué harías para encajar?**

Lee diferentes situaciones.

Después de cada una pregunta:

### **“¿qué harías?”**

Situación 1:

Tus amigos comienzan a hablar mal de alguien que también es tu amigo.

Te dicen:

“Si estás con nosotros, dinos lo que sabes de él.”

¿Qué harías?

Situación 2:

Un grupo popular te invita a salir, pero sabes que harán cosas que van contra tus convicciones.

¿Qué harías?

Situación 3:

Tus compañeros descubren que eres cristiano y comienzan a hacer bromas.

¿Ocultarías tu fe para evitar el rechazo?

Situación 4:

La persona que te gusta te presiona para hacer algo que sabes que está mal.

Te dice:

### **“si me amaras, lo harías.”**

¿Qué harías?

Después explica:

CUANDO SÉ A QUIÉN PERTENEZCO, PUEDO TOMAR DECISIONES SIN SER CONTROLADO POR EL MIEDO AL RECHAZO.

## **Jesús conoce el rechazo**

Jesús también experimentó rechazo.

Fue despreciado.

Fue abandonado.

Hubo personas que no creyeron en Él.

Algunos que lo seguían dejaron de hacerlo.

Incluso sus discípulos huyeron durante momentos difíciles.

Por eso, cuando experimentas rechazo, puedes acercarte a alguien que entiende el dolor.

**Jesús no es indiferente a tu dolor.**

## **El rechazo de una persona no determina tu valor**

Quizá alguien no quiso ser tu amigo.

Quizá una relación terminó.

Quizá no te invitaron.

Quizá no te escogieron para el equipo.

Quizá alguien que querías se alejó.

Eso puede doler.

No necesitamos fingir que no duele.

Pero existe una diferencia entre decir:

**“me rechazaron”**

y decir:

**“no valgo nada.”**

La primera frase describe una experiencia.

La segunda convierte esa experiencia en identidad.

No permitas que un momento doloroso se convierta en la definición de toda tu vida.

## **Dios no te ama por tu desempeño**

Muchos adolescentes han aprendido a pensar:

“Si saco buenas calificaciones, soy valioso.”

“Si gano, soy importante.”

“Si me porto bien, me aman.”

Y pueden llevar esa mentalidad a su relación con Dios:

**“dios me ama cuando lo hago todo bien.”**

Pero el amor de Dios no funciona como un sistema de puntos.

No obedecemos para comprar su amor.

**Obedecemos como respuesta a su amor.**

La gracia no significa que nuestras decisiones no importen.

Significa que nuestra relación con Dios comienza con lo que Cristo hizo, no con nuestra capacidad de ser perfectos.

## **Gálatas 4: ya no eres esclavo, sino hijo**

Lee Gálatas 4:4–7.

Pablo vuelve a utilizar el lenguaje de adopción.

Y termina diciendo:

**“ya no eres esclavo, sino hijo.”**

Pregúntales:

**¿qué diferencia hay entre vivir como esclavo y vivir como hijo?**

Un esclavo puede vivir pensando:

“Tengo que demostrar mi valor.”

Un hijo puede vivir desde una relación de pertenencia.

Un esclavo pregunta:

**“¿qué tengo que hacer para ser aceptado?”**

El hijo entiende:

“PERTENEZCO; AHORA QUIERO VIVIR DE UNA MANERA QUE HONRE A MI PADRE.”

## **Mi identidad cambia mi conducta**

Aquí necesitamos mantener un equilibrio.

Identidad en Cristo no significa:

“Soy hijo de Dios, entonces puedo hacer lo que quiera.”

Todo lo contrario.

Si pertenezco a Dios, quiero que mi manera de vivir refleje a mi Padre.

Mi identidad afecta:

Cómo hablo.

Cómo trato a mis padres.

Cómo trato a mis compañeros.

Lo que publico.

Lo que veo.

Cómo manejo mis relaciones.

Cómo respondo cuando estoy enojado.

Cómo trato a las personas que no pueden darme nada.

**NO OBEDEZCO PARA CONVERTIRME EN HIJO.**

**Quiero obedecer porque pertenezco a dios.**

## **Dinámica: cambio de identidad**

Prepara tarjetas con frases como:

**Rechazado**

**Solo**

NO ENCAJO

**Nadie me quiere**

NO SOY SUFICIENTE

**Necesito la aprobación de todos**

Colócalas en una mesa.

Después prepara otras:

EN CRISTO...

SOY HIJO DE DIOS

Juan 1:12

HE RECIBIDO ADOPCIÓN

Romanos 8:15

PUEDO ACERCARME A DIOS COMO PADRE

Romanos 8:15

SOY AMADO

Romanos 8:38–39

PERTENEZCO A LA FAMILIA DE DIOS

Efesios 2:19

Ahora reemplaza físicamente cada tarjeta negativa por una verdad bíblica.

Explica:

“NO PODEMOS IMPEDIR QUE ALGUNAS PERSONAS NOS RECHACEN, PERO NO TENEMOS QUE CONVERTIR SU RECHAZO EN NUESTRA IDENTIDAD.”

## **¿y si mi experiencia con mi padre terrenal no ha sido buena?**

Este punto debe tratarse con sensibilidad.

Para algunos adolescentes, escuchar la palabra “padre” produce sentimientos positivos.

Para otros puede ser complicado.

Quizá su padre estuvo ausente.

Quizá hubo abandono.

Quizá existen heridas familiares.

Por eso debemos aclarar:

**DIOS NO ES SIMPLEMENTE UNA VERSIÓN MÁS GRANDE DE NUESTROS PADRES TERRENALES.**

Nuestros padres humanos son imperfectos.

Dios es nuestro modelo perfecto.

Si has experimentado decepción de personas que debían cuidarte, eso no significa que Dios sea igual.

Podemos aprender quién es Dios observando su carácter revelado en las Escrituras y en Jesucristo.

## **Romanos 8: nada puede separarnos**

Lee Romanos 8:38–39.

Pablo menciona:

Muerte.

Vida.

Ángeles.

Principados.

Presente.

Futuro.

Altura.

Profundidad.

Y termina declarando que nada podrá separarnos del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

**NUESTRA SEGURIDAD NO DESCANSA EN QUE TODO A NUESTRO ALREDEDOR SEA PERFECTO.**

Descansa en Cristo.

## **Actividad personal: ¿dónde estoy buscando pertenecer?**

Entrega una hoja.

Pide que completen estas frases en privado:

La opinión de la persona que más me afecta es: \_\_\_\_\_

Cuando siento rechazo normalmente pienso: \_\_\_\_\_

Una vez hice \_\_\_\_\_ para intentar encajar.

Tengo miedo de que las personas descubran \_\_\_\_\_ de mí.

La verdad de Dios que necesito recordar es: \_\_\_\_\_

Esta semana quiero dejar de buscar aprobación en \_\_\_\_\_

Quiero encontrar mi seguridad en Cristo mediante \_\_\_\_\_

No obligues a nadie a compartir sus respuestas.

## Cinco declaraciones de identidad

Pide al grupo repetir después de ti:

EN CRISTO, SOY HIJO DE DIOS.

EN CRISTO, PERTENEZCO A LA FAMILIA DE DIOS.

NO NECESITO PECAR PARA SER ACEPTADO.

EL RECHAZO DE UNA PERSONA NO DETERMINA MI VALOR.

**Quiero vivir como alguien que pertenece a dios.**

## Preguntas para discusión

¿Por qué es tan importante para los adolescentes sentir que pertenecen?

¿Qué cosas puede hacer un joven solamente para encajar?

¿Cómo puede el miedo al rechazo afectar nuestras decisiones?

¿Qué significa ser hijo de Dios?

¿Qué significa la adopción espiritual?

¿Cuál es la diferencia entre obedecer para conseguir amor y obedecer como respuesta al amor?

¿Cómo podemos responder cuando alguien nos rechaza?

¿Qué cambiaría en tu vida si realmente vivieras convencido de que perteneces a Dios?

¿Hay algún grupo cuya aprobación tenga demasiado control sobre tus decisiones?

¿Cómo debería tratar a otras personas alguien que sabe que pertenece a la familia de Dios?

## Reto de la semana: “pertenezco”

Durante siete días, antes de revisar tus redes sociales, di:

**“hoy no necesito ganar mi valor.**

**EN CRISTO PERTENEZCO A DIOS.”**

Después lee uno de estos textos:

Día 1: Juan 1:12

Día 2: Romanos 8:14–17

Día 3: Gálatas 4:4–7

Día 4: Efesios 1:3–5

Día 5: Efesios 2:19

Día 6: Romanos 8:31–39

Día 7: 1 Juan 3:1

Después pregunta:

**“¿cómo vive hoy una persona que sabe que pertenece a dios?”**

## Ministración final

Pide a los adolescentes cerrar sus ojos.

Habla lentamente:

“Quizá llevas mucho tiempo intentando pertenecer.”

“Tratando de conseguir que alguien te acepte.”

“Tratando de llamar la atención.”

“Tratando de ser suficientemente bueno.”

“Quizá te rechazaron.”

“Quizá alguien se fue.”

“Quizá una amistad terminó.”

“Quizá te hicieron sentir que nunca eras suficiente.”

Haz una pausa.

“Pero hoy Dios quiere recordarte una verdad.”

**“en cristo puedes pertenecer.”**

“No tienes que comprar la aceptación de Dios.”

“No tienes que impresionar a Dios.”

“Puedes acercarte a Él.”

“Puedes llamarlo Padre.”

“Puedes entregarle tu miedo al rechazo.”

“Puedes entregarle tu necesidad de aprobación.”

“Puedes encontrar tu identidad en Cristo.”

## **Oración final**

Padre, gracias porque por medio de Jesucristo podemos acercarnos a Ti.

Gracias porque no tenemos que vivir como extraños.

Gracias porque en Cristo podemos ser recibidos como hijos.

Hoy ponemos delante de Ti nuestro miedo al rechazo.

Perdónanos por las veces que hemos cambiado nuestras convicciones solamente para conseguir aceptación.

Sana las heridas producidas por personas que nos rechazaron, abandonaron o hicieron sentir que no teníamos valor.

Enséñanos a encontrar nuestra seguridad en Ti.

Que nuestros adolescentes puedan caminar por su escuela, su casa, su iglesia y sus relaciones sabiendo:

**“pertenezco a dios.”**

Y porque pertenecemos a Ti, ayúdanos también a recibir, amar e incluir a aquellos que se sienten solos o rechazados.

Queremos reflejar el corazón de Jesús.

En el nombre de Jesús.

Amén.

## **Frase central**

**“no tengo que cambiar quién soy para conseguir un lugar:**

**EN CRISTO, PERTENEZCO A LA FAMILIA DE DIOS.”**

## **Versículo para memorizar**

Romanos 8:15

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”

# Guía del facilitador

## Propósito de esta guía

Esta guía está diseñada para ayudar al líder, maestro o facilitador a conducir la lección de una manera cercana, participativa y pastoral.

El objetivo no es solamente que los adolescentes aprendan el concepto de adopción espiritual, sino que puedan comprender personalmente:

**“en Cristo tengo un lugar. pertenezco a Dios.”**

Procura que la reunión no se convierta únicamente en una exposición. Da espacio para escuchar, conversar, reflexionar y orar.

## Preparación del facilitador

Antes de la reunión:

### Ora por los adolescentes

Ora especialmente por aquellos que puedan estar experimentando:

Rechazo.

Soledad.

Problemas familiares.

Necesidad excesiva de aprobación.

Dificultad para hacer amigos.

Presión social.

Inseguridad.

Sentimiento de no pertenecer.

Pide a Dios sabiduría y sensibilidad.

### Estudia los textos

Lee previamente:

Romanos 8:14–17

Juan 1:12

Gálatas 4:4–7

Efesios 1:3–5

Efesios 2:19

Romanos 8:31–39

No dependas únicamente de las notas de la lección.

Conoce personalmente los textos que enseñarás.

## Materiales

Prepara:

Biblias.

Hojas blancas.

Plumas o lápices.

Tarjetas.

Marcadores.

Cinta adhesiva.

Una pizarra o cartulina.

Una caja o recipiente para depositar preguntas anónimas.

Prepara previamente las tarjetas de la dinámica.

### **Etiquetas negativas**

#### **Rechazado**

#### **Solo**

NO ENCAJO

#### **Nadie me quiere**

NO SOY SUFICIENTE

#### **Necesito la aprobación de todos**

#### **Verdades bíblicas**

SOY HIJO DE DIOS

PERTENEZCO A LA FAMILIA DE DIOS

SOY AMADO

#### **He recibido adopción**

#### **Puedo acercarme a dios**

MI VALOR NO DEPENDE DEL RECHAZO DE OTROS

### **Ambiente recomendado**

Si es posible, evita que todos estén sentados como en una clase tradicional.

Forma un círculo o semicírculo.

Queremos comunicar:

**“estamos aquí para aprender juntos.”**

Procura crear un ambiente donde los adolescentes puedan hablar sin miedo a ser ridiculizados.

Establece desde el principio tres reglas:

**No nos burlamos.**

**No obligamos a nadie a contar algo personal.**

**Tratamos con respeto lo que otros comparten.**

Aclara también que, si alguien revela que está en peligro o que alguien le está haciendo daño, un adulto responsable tendrá que buscar la ayuda apropiada. No prometas secreto absoluto.

## **Distribución sugerida del tiempo**

Bienvenida — 5 minutos

Recibe personalmente a los adolescentes.

Haz preguntas sencillas.

“¿Cómo estuvo tu semana?”

“¿Cómo te fue en la escuela?”

La conexión comienza antes de la enseñanza.

Rompehielo — 8 minutos

Pregunta:

“¿Alguna vez llegaste a un lugar donde no conocías a nadie?”

Después:

“¿Qué hizo alguien para ayudarte a sentirte incluido?”

Enseñanza — 20 minutos

Desarrolla especialmente tres verdades:

## **Todos necesitamos pertenecer.**

## **En Cristo somos recibidos como hijos de Dios.**

## **No necesitamos abandonar nuestras convicciones para conseguir aceptación.**

Dinámica — 10 minutos

Realiza la actividad de las etiquetas.

Conversación — 10 minutos

Utiliza las preguntas de discusión.

Ministración y oración — 10 minutos

No apresures esta parte.

Deja unos momentos de silencio antes de orar.

## **Cómo presentar el tema**

Puedes comenzar diciendo:

“Hoy quiero hablarles de una pregunta que quizá todos hemos hecho alguna vez:

### **‘¿dónde pertenezco?’**

Todos queremos tener personas con quienes podamos sentirnos aceptados.

Queremos tener amigos.

Queremos sentir que alguien nos conoce.

Queremos saber que somos importantes para alguien.

Pero existe un peligro.

Podemos comenzar a hacer cualquier cosa con tal de conseguir aceptación.

Hoy vamos a descubrir que cuando conocemos a Cristo, nuestra identidad ya no necesita depender completamente de la aprobación de las personas.”

Después entra al texto de Romanos 8.

## **Preguntas que puedes hacer durante la enseñanza**

No esperes hasta el final para interactuar.

Puedes detenerte y preguntar:

“¿Por qué creen que nos importa tanto la opinión de los demás?”

“¿Qué cosas puede hacer un adolescente solamente para encajar?”

“¿Es posible estar rodeado de personas y aun así sentirse solo?”

“¿Cuál es la diferencia entre tener amigos y depender de ellos para sentir que tienes valor?”

“¿Cómo creen que cambiarían nuestras decisiones si realmente entiendiéramos que pertenecemos a Dios?”

No respondas inmediatamente.

Permite algunos segundos de silencio.

A veces los adolescentes necesitan tiempo para pensar antes de participar.

## **No conviertas la lección en un sermón contra las redes sociales**

Las redes sociales pueden aparecer en la conversación, pero no hagas de ellas el enemigo principal.

El problema más profundo es:

### **¿de dónde obtengo mi identidad?**

Puedes preguntar:

“¿Cómo te sientes cuando publicas algo y nadie reacciona?”

“¿Cómo te sientes cuando ves que tus amigos salieron juntos y no te invitaron?”

Estas situaciones pueden abrir conversaciones importantes sobre pertenencia.

## **Trata el tema del padre con sensibilidad**

Esta parte es muy importante.

No asumas que todos los adolescentes tienen una relación positiva con su padre.

Algunos pueden tener padres:

Ausentes.

Fallecidos.

Distantes.

Separados de la familia.

Con relaciones familiares difíciles.

Por eso evita frases como:

“Dios es exactamente como tu papá.”

En lugar de eso explica:

“Nuestros padres humanos son imperfectos. Algunos han tenido experiencias muy buenas y otros experiencias dolorosas. Cuando la Biblia presenta a Dios como Padre, debemos aprender cómo es Él por medio de su carácter revelado en las Escrituras y en Jesucristo.”

Esto puede convertirse en uno de los momentos más importantes de la enseñanza.

## **Si un adolescente comienza a llorar**

No detengas inmediatamente todo para hacerlo hablar frente al grupo.

Acércate con discreción.

Puedes preguntarle en voz baja:

“¿Quieres que alguien se quede contigo?”

**O:**

“¿Quieres hablar después?”

Respeta si no quiere hablar.

Si tienes un equipo de líderes, procura que un adulto apropiado pueda acompañarlo.

El objetivo no es conseguir una confesión pública.

EL OBJETIVO ES CREAR UN ESPACIO SEGURO PARA RECIBIR APOYO.

## **Si alguien comparte una experiencia de rechazo**

Evita responder inmediatamente:

“Eso no importa.”

“Olvídalo.”

“No deberías sentirte así.”

Aunque tengas buenas intenciones, puedes hacer que el adolescente sienta que su experiencia no importa.

Puedes responder:

“Entiendo que eso te haya dolido.”

Después conecta su experiencia con la verdad bíblica:

“Lo que esa persona hizo puede haberte lastimado, pero no tiene autoridad para determinar todo tu valor.”

## **Si alguien dice: “nadie me quiere”**

No discutas inmediatamente diciendo:

“Claro que sí.”

Pregunta con cuidado:

“¿Qué te hace sentir así?”

Escucha.

Quizá detrás de esa frase existe:

Bullying.

Una amistad rota.

Conflictos familiares.

Una relación sentimental.

Soledad.

Rechazo.

Primero escucha.

Después ayuda al adolescente a distinguir entre:

**“me siento rechazado”**

y

## **“no tengo valor.”**

Los sentimientos son reales, pero no siempre cuentan toda la historia acerca de nuestra identidad.

## **Si surge una situación seria**

Si un adolescente comparte que:

Está siendo abusado.

Está siendo amenazado.

Está sufriendo violencia.

Está en peligro.

Está pensando en hacerse daño.

Alguien le está pidiendo fotografías sexuales.

Un adulto está teniendo conductas inapropiadas con él o ella.

**NO INTENTES RESOLVERLO TÚ SOLO.**

Escucha sin interrogar.

No culpes al adolescente.

No prometas mantenerlo en secreto.

Sigue inmediatamente los protocolos de protección de menores de tu iglesia u organización y busca la participación de los adultos responsables y servicios apropiados cuando corresponda.

La seguridad del adolescente tiene prioridad.

## **Cómo dirigir la dinámica de las etiquetas**

Coloca las palabras negativas frente al grupo.

Toma una:

### **“rechazado.”**

Pregunta:

“¿Qué podría ocurrir para que alguien comience a creer esta palabra?”

Escucha algunas respuestas.

Después toma:

### **“soy hijo de dios.”**

Reemplaza físicamente la primera tarjeta.

Explica:

“No estamos diciendo que el rechazo nunca dolerá.

Estamos diciendo que el rechazo no tiene derecho a convertirse en nuestra identidad.”

Haz lo mismo con las demás tarjetas.

Al terminar, deja solamente las verdades bíblicas visibles.

## **Momento clave de la lección**

Antes de la ministración puedes decir:

“Quiero que recuerden algo.

Tal vez alguien te rechazó.

Eso duele.

Tal vez alguien se fue.

Eso duele.

Tal vez algunas personas no te escogieron.

Eso también puede doler.

Pero ninguna de esas experiencias tiene suficiente autoridad para decirte quién eres.

**DIOS TIENE ALGO QUE DECIR SOBRE TU IDENTIDAD.**

Y cuando estás en Cristo puedes decir:

**‘pertenezco a dios.’”**

Haz unos segundos de silencio.

No tengas miedo del silencio.

## **Ministración guiada**

Pide que cierren sus ojos.

No obligues a nadie.

Puedes decir:

“Piensa por un momento:

**¿de quién he estado buscando aprobación?**

Quizá de tus amigos.

Quizá de una persona que te gusta.

Quizá de tus padres.

Quizá de personas en las redes sociales.

Ahora pregúntate:

**¿HE CAMBIADO ALGUNA VEZ MIS CONVICCIONES SOLAMENTE PARA SER ACEPTADO?**

No tienes que responder en voz alta.

Habla con Dios.

Dile:

‘Señor, quiero encontrar mi identidad en Ti.’”

Deja un momento de silencio.

Después continúa:

“Si alguien te rechazó, entrégale ese dolor a Dios.

Si alguien te hizo sentir que no eras suficiente, entrégale esas palabras.

Y recuerda:

**EN CRISTO, PUEDES PERTENECER A LA FAMILIA DE DIOS.”**

## **Oración del facilitador**

“Padre, pongo delante de Ti a cada adolescente que está aquí.

Tú conoces sus historias mucho mejor que nosotros.

Conoces al que se siente solo.

Conoces al que está tratando desesperadamente de encajar.

Conoces al que ha sido rechazado.

Conoces al que tiene miedo de quedarse sin amigos.

Conoces también las heridas familiares que nosotros no podemos ver.  
Te pido que tu Palabra produzca vida en sus corazones.  
Que puedan conocer a Cristo profundamente.  
Que descubran que no necesitan vender sus convicciones para conseguir aceptación.  
Dales amistades saludables.  
Dales sabiduría.  
Dales valor para decir no cuando sean presionados.  
Y ayúdanos como líderes a construir una comunidad donde ningún adolescente tenga que sentirse invisible.  
En el nombre de Jesús.  
Amén.”

## **Después de la reunión**

No termines inmediatamente después de la oración.  
Permanece disponible.  
Algunos adolescentes nunca hablarán durante la enseñanza, pero se acercarán cuando los demás comiencen a irse.  
Puedes decir:  
“Si alguien quiere hablar u orar, algunos de los líderes estaremos aquí.”  
Procura que las conversaciones personales con menores se realicen conforme a las políticas de protección de tu iglesia, evitando situaciones aisladas o inapropiadas.

## **Seguimiento durante la semana**

La enseñanza no tiene que terminar cuando termina la reunión.  
Durante la semana puedes preguntar al grupo:  
“¿Recuerdan nuestra frase?”  
EN CRISTO, PERTENEZCO A DIOS.  
También puedes enviar el versículo de Romanos 8:15 al grupo de jóvenes.  
Anímalos a realizar el reto de siete días.

## **Reto para el facilitador**

Durante la semana observa especialmente a los adolescentes que normalmente:  
Se sientan solos.  
Llegan nuevos.  
Hablan poco.  
No son incluidos fácilmente.  
Parecen quedar fuera de los grupos.  
No basta enseñar:

### **“perteneces.”**

La iglesia también debe procurar convertirse en una comunidad donde los jóvenes puedan experimentar una pertenencia saludable.  
Acércate.

Aprende sus nombres.

Escúchalos.

Inclúyelos.

Ayúdales a conectar con otros jóvenes.

LA ENSEÑANZA SOBRE PERTENENCIA ES MÁS PODEROSA CUANDO LA COMUNIDAD TAMBIÉN LA PRACTICA.

## **Resumen rápido para el facilitador**

Verdad principal: En Cristo pertenezco a la familia de Dios.

Problema que queremos confrontar: Buscar aceptación a cualquier precio.

Texto principal: Romanos 8:14–17.

Pregunta central: ¿Dónde estoy buscando mi identidad y pertenencia?

Respuesta bíblica: En Cristo soy recibido como hijo de Dios.

Aplicación: No necesito abandonar mis convicciones para conseguir aceptación.

Frase que deben recordar:

**“en cristo no soy un extraño:**

**PERTENEZCO A LA FAMILIA DE DIOS.”**

Meta del facilitador: Que el adolescente no solamente recuerde una lección sobre identidad, sino que comience a vivir sabiendo que su relación con Dios transforma la manera en que enfrenta el rechazo, las amistades y la presión social.